

Agradecen favores...

Margarita y Mario (Toledo): Un hermano y cuñado nuestro tuvo que ser sometido a una intervención en la que le amputaron una pierna a la altura de la rodilla. Dos años antes le habían amputado la otra. En esta ocasión la cicatrización se alargó y complicó debido a infecciones. Los médicos daban malas esperanzas, y él se encontraba sin ánimos. Lo encomendamos a la intercesión de D. José Rivera. Fuimos a rezar ante su sepultura en la iglesia de Sto. Tomé, y nos quedamos a Misa con esa intención. A los 15 días los médicos vieron que todo había cambiado. Ya ha cicatrizado y sólo recibe curas en casa. Esperamos que dentro de poco pueda ajustarse la prótesis para volver a caminar. Damos gracias a la intervención del venerable José Rivera.

Hna. Pilar (Ciudad Real): A mi cuñada le diagnosticaron un ictus, teniéndola que ingresar en Madrid. Le hicieron toda clase de pruebas y la tuvieron en la UCI durante varios días. Comencé a hacer una Novena a D. José Rivera, y al tercer día dijeron los médicos que había sido una falsa

XXVIII ANIVERSARIO

Santa Misa Concelebrada

El 25 de Marzo, a las 19:30,
en la Iglesia Parroquial de
Santo Tomé (Toledo)

Junto a la sepultura del
Venerable

José Rivera Ramírez

alarma y que no se explicaban por qué habían diagnosticado el ictus. Doy gracias al venerable José Rivera por este favor.

María del Señor (Toledo): En una misma semana diagnosticaron un tumor maligno a mi hija de 48 años y otro a su hijo de 17. Toda la familia nos encomendamos a la intercesión del venerable José Rivera, uniéndonos a la oración de Laudes en la Parroquia. Además de una gran paz y conformidad para llevar la cruz, unidos y sostenidos por la oración de los demás, después de un año podemos decir que tanto mi hija como mi nieto están curados. Damos gracias a Dios por la intercesión de D. José Rivera.

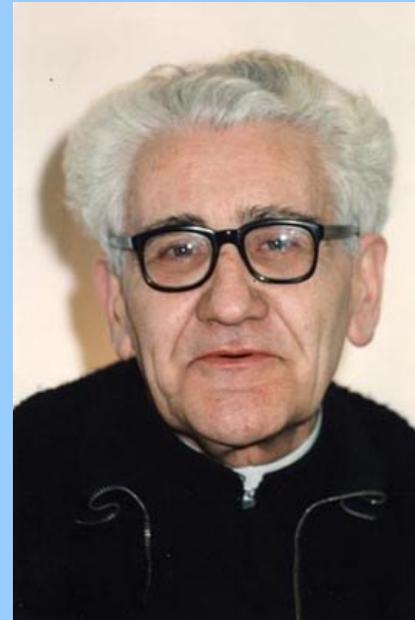
La Fundación José Rivera necesita tu colaboración para poder sostener sus actividades y publicaciones. Para ingresar tu donativo:
ES66 0075 0217 1706 0509 2459

Creer en la posibilidad real... ...de la conversión de cada uno

ORACIÓN

Para la devoción privada

Oh Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que tanto amaste a los hombres que nos diste tu misma vida en tu Hijo y el Espíritu Santo, viniendo los tres a morir en nosotros; envíanos tu Espíritu, para que conozcamos el amor que nos tienes y creamos en él, de manera que nos impulse a dar la vida para la edificación de tu Iglesia Santa. Tú que hiciste a tu sacerdote JOSÉ RIVERA admirable por su confianza en tu gracia, concédenos por su intercesión el don de una vida intensa de oración y mortificación, por la que podamos gozar de la intimidad del Crucificado y salvar con Él a muchos hermanos. Que tu gloria brille en el reconocimiento de su santidad por parte de tu Iglesia. Concédenos por su intercesión el favor que ahora te pedimos... Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



FUNDACIÓN JOSÉ RIVERA

Apdo. 307 45080-TOLEDO
fundacionjoserivera@gmail.com
www.jose-rivera.org

Con licencia eclesiástica
Imprimatur: + Braulio Rodríguez
Arzobispo de Toledo
Edita: "Fundación José Rivera"
Pza. Sta Isabel, 2 45002-Toledo

Venerable
JOSÉ RIVERA RAMÍREZ

Sacerdote Diocesano de Toledo

BOLETÍN Nº 48

Marzo 2019

De sus escritos...

Desde luego he de ser mucho más mortificado, ¡he de prescindir de hecho de tantas cosas todavía! Mas de momento, lo importante es el reconocimiento de tales indigencias, la apertura para dejarme iluminar sobre aspectos de ellas, la esperanza de que el Señor me las vaya colmando; la atención inmediata a su Palabra, descubriéndola –descubriéndole a Él– en cada acontecimiento verbal o fáctico... Psicológicamente, es el aliciente de su presencia, lo que me ha de llevar a la ejecución de tal o cual mortificación. Pues, el impulso hacia un lugar (físico o psicológico) es lo que nos separa de otro, del lugar de partida. La inteligencia más y más honda, más y más clara, de su amor (en cuanto amabilidad) ilumina los medios y los hace más atractivos.

El amor es “listo”, ocurrente. Descubre muchas maneras de complacer a las personas amadas. Por ello, más que discurrir intentando arbitrar maneras de desprendimiento, he de pensar en Cristo mismo y totalmente, de forma que me duelan las indigencias ajenas, y me ocurran espontáneamente recursos para socorrerlas. Respecto de las personas realmente, totalmente amadas, ¡qué cosas no nos vienen! Muchas tonterías que, sin embargo, resultan de hecho acertadas, capaces de complacer y de ayudar a esas personas. Así siempre, de modo que así en la caridad universal. Y para llevar el deseo iluminado a la práctica, nos vienen nuevos arbitrios, que incluyen “sacrificios” nuestros, que no duelen, pese a ser objetivamente, en abstracto, en sí mismos muy cargantes...

Romper las costumbres, las costumbres mentales, afectivas en primer término. Creer en la posibilidad real, próxima, inmediata, de conversión de cada uno... Y, por creer en ella, esperarla. Y entonces me vendrán, ilusionadamente, las operaciones que acaso Dios me quiera dar, para colaborar en tales conversiones... Sin duda, al final de este ciclo, cuando llegue Pentecostés, habré cambiado en mucho. Notar que las mudanzas se van acelerando realmente...

(Diario, 21 Febrero 1.985. Jueves después de Ceniza).

De nuestra memoria...

Es muy difícil poder concretar en tan pocas líneas lo que recibí sus iluminadores consejos que siempre me han ayudado en el camino de mi vida espiritual.

Propiamente, antes de conocerle yo, me conoció él a mí, en la cuna, pues nació pocos meses después de su ordenación sacerdotal y su presencia en casa de mis abuelos maternos era habitual. Además era el director espiritual de dos de mis tías.

Fue muchos años después cuando por primera vez le escuché predicar. Era la víspera de Pentecostés, y mi primer retiro. Jamás había oído hablar con tanto ardor y entusiasmo sobre el Espíritu Santo y la inhabitación de las Personas Divinas en cada uno de nosotros.

Esto supuso, cuestionarme un montón de cosas, pasando, (con la gracia de Dios y mucha ayuda), de una vida de preceptos, a vida de unión personal e íntima con las Personas Divinas, y a sentirme inmensamente amada por Ellas

“Pero es el Espíritu mismo quien actúa en mí, sobre mí y desde mi interioridad misma, dándome una experiencia incluso del Padre y del Hijo de quienes procede, cuyo Espíritu es.” (El Espíritu Santo. pg 11).

Durante muchos años, hice con él los Ejercicios Espiritua-

les de verano para seculares, y recibí sus iluminadores consejos que siempre me han ayudado en el camino de mi vida espiritual.

Someramente quiero destacar, de lo mucho recibido de D. José, su desbordante amor a la Iglesia por la que oraba, sufría y expiaba. Lo que me lleva a sentir el gozo de ser hija de la Iglesia

“Nuestra Madre la Iglesia es madre de fortaleza, no de fragilidad y desmayo”, decía. Y también *“hemos de mantener a nuestra madre joven y fuerte, una madre anciana no puede dar a luz hijos sanos”.*

La Iglesia es como un *“magnífico taller de restauración”.* Como taller hay olores que no son agradables. Las obras de arte están deterioradas por el paso del tiempo (pecados, apegos) pero su grandeza sigue siendo la misma, y el Autor también, por muy dañada que esté la obra. El Restaurador, hará que salga del taller magnífica, en todo su esplendor. El resultado de este taller eclesial es un Santo.

Mucho le debo a D. José, pero sobre todo las ganas de pedir y aspirar a la santidad en mi vida como seglar.

Pilar Schz-Beato Espiau, seglar.